

UNA PALABRA DE EXHORTACIÓN

Durante estos días que voy a estar aquí, espero ser una fuente de estímulo y fortalecimiento para ustedes como Cuerpo de Cristo. Y quiero comenzar mis ponencias hablándoles de un trato del Señor en mi corazón, que creo que no es sólo para la congregación que pastoreo en St. Croix, ni para los que están reunidos aquí en Costa Rica, sino para la Iglesia en general. Tengo una gran agitación en mi corazón, y una carga en mi alma por el pueblo del Señor.

- **Hebreos 6:1-2** *“Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, ² de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.”*

La exhortación para nosotros es **“VAMOS ADELANTE A LA PERFECCION.”** Pero tenemos que entender la palabra “perfección.” Esta palabra no significa “un mejor usted”, muy religioso que ya no peca más; sino implica un desarrollo pleno, lograr, estar completo, es el crecimiento a la plena madurez. Así que esto habla de venir a un pleno conocimiento de CRISTO. Todas estas doctrinas y enseñanzas son sobre Él, pero esas “cosas” han traído división y separación en la iglesia, y puesto que no son el pleno pensamiento de Dios, nunca traen la perfección que Dios desea.

Así que yo los insto a poner todas esas “cosas” de lado, para que tengamos un mayor aprendizaje de ÉL, y mientras estamos aprendiendo al UNO PERFECTO en su perfecto conocimiento, todas estas cosas serán abarcadas, tratadas y llegarán a ser comprendidas. Pero serán reunidas en Él. Las escrituras dicen: “dejemos”, y está en NOSOTROS determinar si esto toma lugar o no. Dios desea revelar a Su Hijo en su plenitud en nosotros, en una revelación completa del pensamiento completo de Dios sobre la Salvación que es nuestra AHORA. Por eso es que el

Espíritu Santo ha venido a traernos a toda verdad; pero en nuestros corazones podemos quedar cortos, cuando nos aferramos a lo que es “en parte, a nuestras creencias y tradiciones religiosas”, en vez de encontrar a Cristo como el todo, la sustancia y la plenitud de todas esas cosas. Debemos determinar seguir y encontrar esta perfección en Él.

Hay otro “dejemos” en la escritura, y les imploro que hagan lo que dice:

- **Hebreos 12:1**, *“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante...”*

Debemos reconocer y poner de lado todo aquellos que nos haga quedar cortos (eso para Dios es “pecado”) de su conocimiento perfecto, y debemos esperar pacientemente, y con ansias determinar ver en nuestros corazones la aparición del UNO, para que ya no sea yo, sino ÉL. Esta debe ser la condición de nuestro corazón. Y hagamos esto:

- *“...puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.”*

Así que conforme continúan estudiando y adquiriendo, no se dé un aprendizaje de nuevas doctrinas o nuevas cosas, sino se dé un verdadero aprendizaje de ÉL. Que dejemos de vernos los unos a los otros y las cosas de este mundo, que nuestros corazones y mentes estén puestos en el Señor Jesús y nada más. Que determinemos crecer EN ÉL en todas las cosas, y pongamos de lado todo aquello que deteriore nuestro caminar. Dios revelará a Su Hijo en los corazones de aquellos que deseen conocerlo de esta manera, y estoy con ustedes para asistirlos en cualquier manera que pueda.

¡VAMOS ADELANTE A LA PERFECCION!

Traducido por: Rossella Chacón.

SI CONOCIERAS...

Quiero continuar siendo una fuente de ánimo y fortaleza para el cuerpo de Cristo. Quiero despertar los corazones para que deseen una mayor revelación de Cristo en medio de ellos. Sé, que sólo la verdadera revelación de Cristo que da el Espíritu, puede transformar nuestras vidas y satisfacer nuestras almas. Por eso, estoy animándolos a seguir; a buscarlo a ÉL, a mirarlo a ÉL, y a no desear otra cosa más que a ÉL. También sé, que Dios permanece fiel a los corazones que quieren verdaderamente conocerlo a ÉL.

Como sé que en sus corazones hay deseo de crecer en el conocimiento de Cristo (no sólo en las cosas espirituales), quiero desafiarlos a que vengamos al conocimiento perfecto. Estoy hablando del conocimiento del Perfecto; del que ha venido y ha perfeccionado todas las cosas del Plan eterno de Dios, y está perfeccionando en nosotros esa obra consumada.

Sé, que ustedes han estado reflexionando en los últimos días, que nosotros llegamos a conocer como Dios conoce, no de acuerdo a las opiniones religiosas del hombre y a sus tradiciones, sino de acuerdo a LA VERDAD CONFORME ESTA EN CRISTO. Todo esto es de acuerdo al Plan eterno de Dios, a lo que Él se propuso en Sí mismo antes de que el mundo fuera.

Aunque esta es una Obra que se lleva a cabo en la Iglesia, en el Cuerpo, me referiré a Ella de manera individual, personal e íntima. Así es como debería ser, porque no estamos aprendiendo hechos, estamos aprendiendo a una Persona, lo estamos aprendiendo a Él como nuestra Vida, nuestra Salvación, nuestra Justicia, nuestro todo. ¡Todo empieza como una Obra en cada uno de nosotros! Por tanto, oro que durante este rato el Señor trate con cada corazón, y lo desafíe como sólo el Espíritu de Dios puede hacerlo.

Vayamos ahora a Juan 4, donde Jesús acaba de dejar Judea para pasar por Samaria. Él dejó a los judíos para ir a los samaritanos; estos últimos no se trataban con los

judíos. En Juan 4 Jesús tiene una conversación muy personal con una mujer samaritana. Este encuentro es esencial para todo el Plan de Dios, porque toma lugar una transición; una transición que inicia con este diálogo entre el Señor y esta mujer. Sólo están Él y ella en el pozo hablando de Salvación, donde usted debe venir a recibir el Agua de Vida para vivir.

El diálogo inicia a nivel natural hablando sobre agua. En la carne no hay un terreno en común, pero Jesús inicia la conversación, no ocupándose, en última instancia, de las necesidades naturales de agua natural, sino del Agua viva que tanto judíos como gentiles necesitan.

- **Juan 4:6-9**, *“Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta. Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber. Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer. La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí”*.

Noten que era la hora sexta, y seis es el número del HOMBRE. Jesús ve la sed espiritual en esta mujer, aún cuando ella estaba excluida de la posibilidad de tener algún trato con Él, un judío. Él comenzó a hablarle de una MEJOR agua de un MEJOR pozo.

- **Juan 4: 10**, *“Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva”*.

“Si conocieras el don de Dios, y quién es...”. Aquí es donde me voy a concentrar. ¿Conoce USTED el don de Dios y QUIÉN es? Primero que nada, esto se refiere a CONOCIMIENTO, pero no a conocimiento intelectual. No es memorizar escrituras, aprender detalles de libros y doctrinas humanas sobre Él. Esto es lo que hace la religión. Esta palabra *conocieras*, significa ver con los ojos de la mente, ser consciente, contemplar, considerar, conocer a una persona, entender, estar seguro. Este es el conocimiento, el perfecto conocimiento al que Dios desea llevarnos: Al entendimiento que nos da seguridad.

Notemos, además, que dice “*el don*”, no un don; porque aunque Dios hace muchas cosas maravillosas por nosotros, realmente sólo tiene UN don. Ese don es un QUIÉN: El don de Dios es CRISTO. Esto es muy importante, porque hay muchos cristianos que desean ver, experimentar e incluso funcionar, con Un don de Dios como el de profecía, sanidad, señales y milagros. Y sí, algunos son reales y funcionan en la Iglesia hoy, pero ¿qué de EL don de Dios? ¿Qué del QUIÉN?

Todos esos dones y oficios son lo que ÉL le dio a la Iglesia (Efesios 4:11), y todos son manifestaciones de QUIÉN es ÉL. Él es el maestro, el profeta, el pastor, la sanidad, la liberación, el milagro de Vida. Tristemente, debido a que no lo “conocemos” en Verdad, y no esperamos conocerlo como EL don, hemos asumido esas cosas como nuestras y construido ministerios sobre ello; y en el camino por exaltarnos a nosotros mismos, lo hemos perdido a ÉL, quien es EL DON de Dios. Esto será así, hasta que llegemos al conocimiento perfecto y veamos las cosas en Cristo, y a Cristo como todas las cosas para nosotros.

Vamos a decir también, que “don” significa “algo dado libremente e injustificadamente”. Esta palabra viene de una que significa “sacrificio”. El QUIÉN que es el don, es el sacrificio; el Cordero de Dios, el que Dios proveyó, ofreció y aceptó. Esto es algo que nosotros no podíamos hacer. Esta es la ilimitada y siempre abundante GRACIA de Dios, de la que la mayoría de nosotros no sabemos nada.

Muchos de nosotros estamos ocupados tratando de saber lo que Él va a “hacer” por “mí”, o cómo va a “mejorar mi vida”, en lugar de abocarnos a conocer QUIÉN ES ÉL. Para que todo lo que Él es, este don, este sacrificio, no sólo “haga” algo POR nosotros, sino que “haga” algo EN nosotros en la misma medida que lo deseemos a Él.

- **Juan 4:13-14**, “Respondió Jesús y le dijo: *Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna*”.

La mujer continúa hablando y entendiendo naturalmente, pero Jesús está hablando de AGUA VIVA; del Quién, del Don. Él comienza comparando el agua natural de la tradición religiosa que nos deja sedientos, con la mejor agua que sólo Él da.

SÓLO ÉL da esta agua que satisface plenamente y da VIDA ETERNA. El agua natural y el “agua espiritual” de la religión, sólo sacian nuestra sed por un tiempo. Vemos esto en los tipos y sombras del Antiguo Pacto, en Éxodo 17, cuando Dios le dijo a Moisés que golpeara la roca, a fin de que brotara agua y el pueblo pudiera beber en el desierto. Esa agua, aunque fue una provisión milagrosa de Dios, NO satisfizo la sed del pueblo ni le dio vida ETERNA.

El Antiguo Pacto sólo hablaba de LA MEJOR AGUA que vendría. Vendría por Cristo, la Roca que fue golpeada en la cruz y de la que saltó Agua Viva. Esa Roca no necesitaba ser golpeada muchas veces, sino UNA. Moisés averiguó esto en Números 20:7-13 para su infortunio, y debido a ello no pudo entrar a la tierra prometida.

Jesús le declara a la mujer la gloriosa VERDAD de Quién es Él; el pozo de agua que salta para vida eterna. Este pozo es mejor que los que abrían los hombres en el desierto tratando de evitar la deshidratación; incluso mejor que los pozos de los padres en el Antiguo Pacto.

Esta es el Agua de Vida que satisface el anhelo de nuestras almas, y estará EN nosotros, como una fuente de agua que salta constantemente trayendo nueva Vida, Abundante Vida. Esta no es agua estancada, sino clara, Agua de Vida pura. Ahora, esto no ocurre en el ámbito natural, sino por el Espíritu que reside y obra en las almas de QUIENQUIERA beber de ÉL y participar de ÉL.

Nosotros, en el Occidente moderno no podemos apreciar verdaderamente, el papel que estos pozos tenían en los países del Oriente en el Antiguo Testamento. Ellos dependían de los pozos en el desierto para todo. No obstante, Jesús le está hablando de una MEJOR agua, de un MEJOR pozo, de una MEJOR provisión, que no sería externa en la tierra, sino interna.

Esta es la transición que va a ocurrir: De lo natural a lo Espiritual, de lo externo a lo interno, de los tipos a la Verdad, a la sustancia. La hora había llegado para que Jesús efectuara dicha transición en la realidad. Esto vendría experimentalmente a los corazones, y las personas, tanto judíos como gentiles, llegarían a CONOCERLO y RECIBIRLO personalmente.

- **Juan 4:15**, *“La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla”*.

Aunque Él estaba ahí como el don, como el sacrificio, como el QUIÉN, ella tuvo que pedirlo, tuvo que recibirlo; no como una cosa, sino como una Persona. Fijense que ella dice “*esa*” agua, haciendo la diferencia entre el agua que es Él, y el agua del pozo. Ella desea encontrar satisfacción para su alma sedienta, no sólo naturalmente, sino espiritualmente; para luego NO tener que regresar a aquel viejo pozo a sacar agua. No es de extrañar entonces que ella dejara el cántaro. Ella había tratado de llenar el vacío de su alma con hombres y religión, pero nada satisfizo sus anhelos.

¡QUÉ DESAFÍO PARA NOSOTROS! Muchos de nosotros expresamos el deseo de conocer a Cristo, tenerlo a Él y sus bendiciones, pero luego queremos regresar a nuestros viejos caminos; especialmente, a nuestra “religión de antaño”. Cuando llegamos a conocer realmente a Cristo, nos podemos deshacernos de los símbolos religiosos y sus implementos, incluso, de las cosas del mundo en las que tratábamos de encontrar placer. Ustedes y yo podemos vivir satisfechos POR y EN ÉL. Él es el “Quién” que Dios desea que nosotros conozcamos verdaderamente.

Pero su entusiasmo por esta agua tenía un precio. Él comenzó preguntándole sobre sus esposos y su vida. Se podría decir mucho sobre esto, pero sólo quiero que entendamos, que cuando usted dice que lo quiere a Él y desea conocerlo como la Vida, como el pozo EN USTED, Él le hará preguntas, se “meterá en sus asuntos”, “sacudirá su bote”. ¡Él tiene derecho de hacerlo! ¿Por qué? Porque usted se lo pidió. Cuando la Vida viene, todo lo viejo será cuestionado, las relaciones de la carne serán cuestionadas, y lo que es tinieblas y muerte debe irse.

Muchos de nosotros nos molestamos cuando comenzamos a ver al Señor y se levantan dificultades, cuando diferentes aspectos de nuestras vidas, especialmente nuestras “vidas religiosas”, son cuestionadas por el Él. Pero si conociéramos el don de Dios, y Quién es... esto no debería ser un trato difícil. Entonces podríamos decir junto con el apóstol Pablo: *“Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo”* (Filipenses 3:7-8). Si nosotros lo conociéramos en Verdad, le daríamos la bienvenida a Sus tratos, y con mucho gusto quitaríamos todas las relaciones y situaciones que pudieran detener el fluir de ESTA agua.

- **Juan 4:19-20**, *“Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar”*.

Esta mujer está comenzando a conocerlo, pero a través de sus ojos religiosos sigue relacionándolo todo al ámbito terrenal.

- **Juan 4:21-22**, *“Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos”*.

Él habla de otra hora en la que habrá un conocimiento mayor, no en la religión ni en la carne, sino en VERDADERA comprensión. Estas montañas son descritas con un “ni”. Tenemos que admitir, tristemente, que muchos de los llamados cristianos, continúan tratando de adorar a Dios en el “ni”; en el entendimiento del hombre de religión e “iglesia”.

- **Juan 4:23-24**, *“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”*.

Aquí está la transición, la hora que venía, había llegado. ¡Esto es muy importante! Esta hora fue prometida y escondida en el Antiguo Pacto, pero la hora había llegado, *“ahora es”*. Ya no más adoración en tipos y sombras, sino la VERDADERA: EN ESPÍRITU Y EN VERDAD. ¿Por qué? Porque es QUIÉN es Dios; ÉL no es un tipo ni una sombra, es sustancia y Verdad. Esto es lo que Jesús había venido a darle a CONOCER a ella; experimentar, entender y conocer a la Persona de Verdad.

- **Juan 4:25**, *“Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas”*.

Pero ella respondió como muchas personas religiosas que “conocen” sus Biblias lo harían: *“Sé...”* Queridos amigos, “nuestro” conocimiento, “nuestro conocimiento” religioso puede impedirnos conocerlo a ÉL. Ella conocía las Escrituras, sabía de la promesa y sabía que cuando ÉL viniera, todo iba a ser así por el Mesías. ¡Pero ella todavía no lo conocía!

- **Juan 4:26**, *“Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo”*.

El Señor no discutió con ella religión ni doctrina, sólo se declaró como el “Yo soy”. El YO SOY declara que ÉL es el YO SOY. ÉL le habla a partir de la realidad de QUIÉN ES ÉL. Esa es la Voz que debemos escuchar: EL YO SOY declarándose como “YO SOY, EL QUE HABLA CONTIGO”.

Esta es la razón por la que la hora, AHORA ES; ÉL la trajo a existencia. ÉL se dio a conocer como la Vida, como la Verdad. Y ahora de un solo golpe, TODA la adoración anterior, el Antiguo Pacto y la antigua manera en que Dios se relacionaba con un pueblo, se fueron; y una Nueva hora, un Nuevo día, el eterno día del Espíritu y Verdad, AHORA ES.

- **Juan 4: 29**, *“Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?”*

Entonces esta mujer que había venido para “conocer el don”, que había venido para “conocer el Quién” lo declara como el Cristo, el prometido. “¡Vengan, a ver a este hombre!” Cuando usted ha venido verdaderamente a ÉL, esta será su declaración; no acerca de usted, no acerca de la tierra, no acerca de religión, sino: “¡Vengan, a ver a este HOMBRE!” “¡Vean a CRISTO, el Mesías!” Si ustedes conocen el don de Dios, Él es todo lo que hay que declarar.

A partir de este encuentro personal con el Señor y del deseo personal de Agua Viva en su corazón, esta mujer va a la ciudad y muchos creen. El UNO cambió su vida. Ella no sólo tenía un testimonio del que vendría...un día; era Testigo de AQUEL que había sido prometido que vendría. HABÍA VENIDO, y había venido EN ELLA. Por eso pudo declarar: “¡Él es el Cristo!”

- **Juan 4:40-42**, *“Entonces vinieron los samaritanos a él y le rogaron que se quedase con ellos; y se quedó allí dos días. Y creyeron muchos más por la palabra de él, y decían a la mujer: Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo”.*

Esto no sólo se convirtió en el testimonio y ministerio de una mujer, Dios iba tras mucho más. Los samaritanos allí querían conocerlo por sí mismos. La mujer fue usada para declararlo, pero después ellos tuvieron que buscarlo. Ellos querían que Él llegara y se quedara. Entonces, creyeron no por causa de ella, sino porque lo oyeron a Él. Ahora ellos también sabían, que Él era el Cristo.

Sí, nosotros primero debemos conocerlo por nosotros mismos, y luego podemos declarar al que hemos llegado a conocer. La gente no creará sólo por nuestro testimonio; ustedes no pueden creer sólo por lo que yo les digo. Yo los estoy animando a BUSCARLO POR USTEDES MISMOS, a fin de que crean en Él porque lo han oído. Entonces lo CONOCERÁN, y estarán seguros de que ÉL ES EL CRISTO. Él vendrá a ser EN USTEDES el pozo de Agua Viva, y a partir de ustedes, Vida fluirá para otros.

Por lo tanto, para los corazones hambrientos; para aquellos que están sedientos...esta es mi oración: QUE LO CONOZCAN A ÉL. Sí, todo su mundo

cambiará, y sabrán que: “YO SOY ÉL; que la HORA HA VENIDO...” Él ha venido, ha venido a los corazones hambrientos y sedientos de Él; ha venido a traer la Vida que es Él.

Traducido por: Grace Montero.

CONOCERÉ COMO FUI CONOCIDO

Es una verdadera bendición para mí estar con ustedes una vez más, entre el pueblo del Señor que tiene un solo deseo: CONOCERLO. No en la formalidad de la religión ni en las tradiciones del hombre, sino en la realidad de la Verdad que Cristo es. Yo sé que Dios está obrando fielmente en aquellos que tienen este deseo en su corazón, y es un privilegio para mí estar con ustedes nuevamente.

Quiero comenzar leyendo en Jeremías 9:24 y ver acá el corazón de Dios hacia su pueblo.

- **Jeremías 9: 24** *“Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.”*

Sabemos que en la Iglesia de hoy día, hay un gran énfasis en la “prosperidad” y en “obtener las bendiciones de Dios”; pero al decir eso, muchas veces nos estamos refiriendo a las riquezas del mundo y no a las VERDADERAS bendiciones Espirituales EN CRISTO. Pero Dios dice que hay algo en lo que nos deberíamos gloriar, algo que Él desea para nosotros: que le **entendamos y le conozcamos**. Él quiere que conozcamos que YO SOY JEHOVÁ.

Es asombroso considerar lo que esto significa. DIOS, El Eterno, El Justo y Santo Dios de la creación y de la Salvación, el Dios Omnipotente y Omnipresente de todas las cosas, desea que NOSOTROS lo conozcamos, La Persona, El YO SOY, ¡El que era en el principio y que por siempre será! ¡Por favor deténgase un momento y considere lo grandioso que es esto, verdaderamente! A Dios le agrada darse a conocer. Al decir “conocer” no solo significa conocer hechos acerca de Él, sino percibir, entender y conocer PLENAMENTE. ¡Esto es aquello en lo que deberíamos gloriarnos! ¡Ese Dios nos ha capacitado para que lleguemos a una relación de intimidad y Unidad con Su Persona! Ahora, todos por nuestra vida Cristiana y probablemente desde la infancia, hemos conocido cosas acerca de Él,

pero Dios está hablando de conocerlo y entenderlo en Su Persona. ¡Y este deseo de darse a conocer a nosotros no proviene primero de nosotros, sino de Él!

Dios le dijo a Israel una y otra vez cuando trataba con ellos en:

- **Éxodo 10:2**, *“y para que cuentes a tus hijos y a tus nietos las cosas que yo hice en Egipto, y mis señales que hice entre ellos; para que sepan que yo soy Jehová.”*

(Vea también Ezequiel 6 y 7) Dios no deseaba que conocieran las cosas que Él podía hacer, sino que conocieran Su Persona, que conocieran al Señor en Su relación con ellos. No solo es Dios como creador, sino Dios como JEHOVÁ, ¡Es la revelación del que Existe! Este es Su Nombre Redentor, en relación de salvación con un pueblo.

- **Éxodo 6:3**, *“Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, más en mi nombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos.”*

Dios desea darse a conocer a Su pueblo, la Iglesia de hoy, de esta manera.

El profeta Oseas (4:6) dijo algo muy serio, *“Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento...”* La palabra “destruido” significa: fracasar, ser cortado, cesar, ser llevado a silencio, ser deshecho. ¡Esto se dice del pueblo de Dios! Por falta de conocimiento, no tuvieron perspectiva, ni entendimiento de Dios. No solo se trata de aprender hechos o reglas, Dios está hablando de la falta de “conocimiento” del Yo Soy. Oseas continua diciendo, *“...Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te desearé del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.”* Como ellos rechazaron el conocimiento, Dios los rechazó del sacerdocio para Él.

Tristemente esto también se puede decir de la mayoría del pueblo de Dios hoy. Nosotros vivimos en una era de información, en un tiempo cuando podemos usar muchos recursos para estudiar: la televisión, la radio, los libros, la computadora, etc. Muchas veces estamos muy ocupados con nuestros “grupos de estudio” y conferencias, pero puede haber un peligro al “estudiar la Biblia” solo porque pensamos que debemos estudiarla.

- 2 Timoteo 3:7 dice, *“Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad.”*

El “conocimiento de La Verdad” al que Dios nos quiere llevar se resume y se entiende en la Persona de la Verdad.

Este fue el clamor del corazón del Apóstol Pablo, incluso al final de su vida y ministerio.

- Filipenses 3:10, *“a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,”*

¡**A fin de conocerle!** No solo conocer cosas 'acerca de Él', sino experimentar La Persona de manera real, en Su plenitud, mientras todavía estamos en la tierra. Esta palabra “conocer” significa estar plenamente familiarizado con algo; Dios no está contento solo con darnos pequeños 'vistazos' de su Persona, eso era bajo el Antiguo Pacto; durante ese tiempo el pueblo nunca “conoció” la persona de Dios. Pero AHORA, bajo el Nuevo Pacto, EN CRISTO, las cosas ocultas han sido dadas a conocer; el misterio de Cristo ha sido revelado y al Padre le agrada dar a conocer al Hijo, para que podamos conocer y experimentar al Padre en REALIDAD de relación y de Vida. Mi oración es que entendamos que el plan de Dios bajo el Antiguo Pacto, no era un conocimiento pleno de La Persona. En ese tiempo la maldad permanecía y había tinieblas: no había luz plena ni Verdad. Jesús le dijo a los discípulos:

- **Lucas 10:23-24**, *“Y volviéndose a los discípulos, les dijo aparte: Bienaventurados los ojos que ven lo que ustedes ven; porque les digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que ustedes ven, y no lo vieron; y oír lo que ustedes oyen, y no lo oyeron.”*

Ellos no podían ver plenamente, pero sabemos que EN CRISTO, hoy tenemos el privilegio de CONOCER y VER a Dios plenamente, no según los sentidos naturales, sino Espiritualmente y Dios desea que este conocimiento abunde en nosotros hasta Su pleno conocimiento.

El deseo de Pablo de “conocer” y experimentar a Dios se expresa claramente en: Filipenses 3:12, *“No que lo haya alcanzado ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.”*

Pablo quería asir (agarrar con tenacidad, poseer, comprender) en la misma medida que era asido por Cristo. En otras palabras, Pablo quería entender según el entendimiento del SEÑOR, para comprender según la comprensión de Dios; todo para el Propósito de Dios. Consideremos que Dios nos ha tomado y nos ha llevado a Cristo para un Propósito Divino. Por lo que Dios ha hecho por medio de Cristo y La Cruz, ahora debemos entender todo según el Plan de Dios en Cristo. Cuando llegamos al conocimiento de Dios en la realidad de Cristo, podemos experimentar diariamente la relación gloriosa de nuestra Salvación. Debemos llegar a entender que toda comprensión y revelación del misterio es por LA CRUZ. Ahora debemos entender todo por medio de esa Obra consumada, por medio de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo que cumplió todo el Plan y el Propósito de Dios.

En 1 Corintios 13, Pablo no nos da un pasaje acerca del amor para que lo leamos en las bodas, sino para que conozcamos el amor de Dios que se manifestó por La Cruz. Pablo habla del conocimiento que es “en parte, obscuro, de niño” que existía bajo el Antiguo Pacto, luego habla de la venida del conocimiento PLENO y Perfecto, donde todo conocimiento menor e imperfecto es desechado.

- **1 Corintios 13:9-11**, *“Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; ¹⁰mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. ¹¹Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.”*

Para llegar a un “pleno” conocimiento, es necesario dejar lo que es en parte, lo que es de niño. Muchas veces es difícil oír esto, Pablo se refiere a las tradiciones religiosas de la religión “Judía”, y a la observancia de los tipos y sombras de lo que 'había de venir'; y eso permanece como una piedra de tropiezo, incluso para muchos cristianos hoy. Muchas veces no queremos hacer a un lado los tipos y sombras: nuestras buenas obras religiosas de la carne que nos hacen sentir bien y justos; pero con la venida de Cristo, lo Perfecto, el conocimiento pleno de Dios ha

sido dado a conocer por medio de La Cruz; de modo que todo conocimiento parcial y oscurecido debe ser DESHECHADO. Pero si nos rehusamos a rendir ese conocimiento, continuaremos viendo oscuramente, sin ningún entendimiento verdadero y sin experimentar la Verdad. Pero en la faz de Cristo, a quien contemplamos cara a cara, podemos ¡conocer como Dios conoce! Esto es para aquellos que han experimentado la Obra de La Cruz.

- **1 Corintios 13:12**, *“Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara, ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.”*

Esto es totalmente diferente al Antiguo Testamento, donde incluso los profetas que oyeron de Dios y que hablaban las palabras que Dios les daba, NO entendían ni experimentaban la realidad de esas palabras. Pero en el Nuevo Pacto, hoy podemos experimentarlo. El PERFECTO conocimiento ha llegado en La Persona Perfecta; la completa Palabra de Dios ha llegado en la Persona de Su Hijo, y por medio del conocimiento de Cristo podemos AHORA **conocer como** (en la misma medida y en el mismo entendimiento) **somos conocidos**. ¡Gloria a Dios! Ahora podemos ver la Visión de Dios, por medio del corazón y de la mente del Espíritu de Dios, que nos ha sido dado para guiarnos a toda Verdad; ese Espíritu de Verdad que ha venido a morar EN NOSOTROS por medio de la resurrección de Cristo; este es el día en el que ahora vivimos.

Dios desea QUE CONOZCAMOS COMO ÉL CONOCE. Desafortunadamente esto hace falta en el mundo de la iglesia hoy. Muchas veces somos enseñados por “hombres”, en filosofía, en “psicología” religiosa, incluso en vanas doctrinas y tradiciones del mundo, y no según Cristo. Pablo advierte de esto.

- **Colosenses 2:18-19**, *“Nadie les prive de su premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchando su propia mente carnal,¹⁹ y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios.”*

Debe haber una **PERSPECTIVA DE DIOS**: un verdadero Espíritu de revelación, un conocimiento del Señor según Su conocimiento; y mientras nos reunimos a estudiar y a compartir La Palabra de Dios, mi oración es que este pensamiento sea preeminente en nuestros corazones: que conozcamos como somos conocidos. No que deseemos “conocer” como conoce Rossella, Grace, Elizabeth, el Hermano Luman, la Hermana Samuel, o como Ministerios del Pacto Internacional enseña. Las enseñanzas solo pueden traer vida, si son un conocimiento según DIOS conoce. Tenemos que ver SU Visión, con SU Perspectiva; debemos contemplarle a cara descubierta. Eso no sucede solo al estudiar la Biblia, según Pablo eso solo sucede cuando el corazón se voltea: cuando permitimos que El Señor quite el velo de nuestros corazones. Recordemos que NO hay velo en Cristo: no hay obscuridad en Dios que permanezca sobre nuestros corazones.

- **2 Corintios 3:16 y 18**, *“Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará... ¹⁸Por tanto nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”*

Nuestros corazones deben permanecer en La Palabra de Dios, hasta que Cristo y solamente Cristo, aparezca. Colosenses 3:4, *“Cuando Cristo, que es la vida de ustedes, se manifieste, entonces también ustedes serán manifestados con él en gloria.”*

Cuando CRISTO se manifieste, cuando aparezca y se dé a conocer, entonces todas las cosas serán conocidas y entendidas en Cristo. Este siempre fue el Plan de Dios.

- Efesios 1:10, *“de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.”*

Este tiempo **no** es un día futuro, eso era para el Antiguo Pacto. Las cosas son diferentes en el día del Espíritu de Verdad que ahora vivimos; LA VERDAD ha venido en una PERSONA declarando todas las cosas de Dios. Debemos ver en Su espejo, en Su perspectiva, en Su Palabra, y esperar pacientemente hasta que lo veamos, y al verlo conoceremos como somos conocidos, porque Dios nos conoce y conoce “todas las cosas” EN CRISTO. Luego, en su aparición, veremos por medio

de Su Luz, por medio de Su Perspectiva y veremos perfecta y plenamente lo que satisface el corazón del Padre.

No significa ver de manera casual; hay un peligro muy real en esto.

- **Santiago 1:22-25**, *“Pero sean hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándose a ustedes mismos. ²³Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, este es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. ²⁴Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida como era. ²⁵Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace.”*

Muy a menudo vamos a La Palabra de Dios y oramos egoístamente, viéndonos y deseando las cosas de Dios “para mí”, y muchas veces se enseña eso en la iglesia. Pero cuando nos vemos a “nosotros mismos” **no** hemos visto la perspectiva de Dios: **No** hemos visto Al Perfecto; **no** hemos visto la Perfecta ley de la Libertad y **no** hemos visto lo que Dios ha hecho EN CRISTO. Este observador casual que solo desea verse a sí mismo, **nunca** ve según la Perspectiva de Dios; **nunca** ve como Dios ve al hombre; **nunca** ve al Hombre de la Nueva Creación en Cristo; **nunca** lo experimenta y no se da un cambio.

Debe haber una visión del corazón consciente, constante, determinada e ininterrumpida (no es una perspectiva natural) de esa Ley Perfecta de Libertad, que es La Ley del Espíritu de Vida en Cristo Jesús; y esta mentalidad debe permanecer. Este “ver” se vuelve una manera de vivir, y con los ojos puestos en la Verdad de la Perspectiva de Dios, viene una experiencia de este Nuevo Hombre en nosotros como nuestra Vida y llegamos a conocer como somos conocidos. Esto no es según la carne, sino según el Espíritu. Así tenemos que conocer a Cristo, así debemos conocernos entre nosotros.

- **2 Corintios 5:16**, *“De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aún si a Cristo conocimos en la carne, ya no lo conocemos así.”*

Las cosas serían muy diferentes en la Iglesia y en nuestras comunidades, si nos llegáramos a conocer no según la carne, sino EN CRISTO. Entonces comenzaríamos a funcionar en la tierra según la Perspectiva de DIOS de La Iglesia, Una Iglesia: Su Cuerpo, la plenitud de Él. Muchas veces nos contentamos con “las iglesias del hombre” llenas de gente que adoran a “su” Dios a “su propia manera”. Si conociéramos como somos conocidos, las divisiones y separaciones se desharían en la VERDAD de la Obra Consumada de La Cruz. Esto es lo que Dios desea que se lleve a cabo.

Mi oración es que este mensaje mueva nuestros corazones y pongamos todo nuestro afecto en este conocimiento: en ver todas las cosas en el Espejo de Dios, por medio de la Luz de Dios, por medio de la revelación de Su Hijo. Esta no es una Obra que pueda realizar la carne del hombre, sino el Espíritu de Dios en nosotros. Que este conocimiento abunde en medio de nosotros.

Dejo con ustedes la oración de Pablo para la iglesia en:

- **Efesios 1:16-21**, *“no ceso de dar gracias por ustedes, haciendo memoria de ustedes en mis oraciones, ¹⁷para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, les dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, ¹⁸alumbrando los ojos del entendimiento de ustedes, para que sepan cuál es la esperanza a que él los ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, ¹⁹y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, ²⁰la cual operó en Cristo, resucitándolo de los muertos y sentándolo a su diestra en los lugares celestiales, ²¹sobre todo principado y autoridad y poder señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero;”*

Vivamos diariamente en ESTE conocimiento. Amén.

Traducido por: Germán Domínguez.

CONOCIENDO POR REVELACION

Sé que desde la última vez que estuve con ustedes, han estado considerando “EL ETERNO PLAN DE DIOS”. Hoy quiero animarlos a continuar haciéndolo. Ha habido un énfasis sobre conocer como Dios conoce; ver como Dios ve. Esto es muy importante, debido a que todo el Plan salió del deseo del corazón de Dios y es lo que lo complace. Así que, si nosotros queremos complacer a Dios, tenemos que conocer lo que Dios deseaba y lo que planeó. El planeamiento de Dios no es como el nuestro; lo que Él planeó, lo ha consumado; lo que Él dijo, es; lo que Él se propuso, lo ha cumplido. Todo ha sido hecho a Su completa satisfacción.

- **Isaías 55:11** dice, *“Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié”*.

Esta escritura ha sido cumplida en y por el Hijo. La Palabra de Dios ha salido desde la eterna Deidad, y ha completado el Plan y la Voluntad de Dios a satisfacción de Él.

Ahora a nosotros nos toca entender este Plan; nos toca entender no sólo lo que Dios ha determinado, sino lo que Cristo ha consumado. Quiero que nos detengamos y consideremos cuán impresionante es esto: ¡Que NOSOTROS podamos ver y comprender este Plan y esta realidad, AHORA! Esto no fue siempre así. Sabemos que durante la edad del Antiguo Pacto no era así. Todo era un Misterio que se mantenía oculto; el corazón, la mente y la voluntad de Dios, no se habían dado a conocer, ni siquiera al pueblo de Dios. Este era un “secreto silencioso” en la Deidad, establecido únicamente en la oscuridad de los tipos y las sombras, pero no conocido ni cumplido plenamente.

Lo asombroso de este Plan era que Dios deseaba darlo a conocer al hombre. ¿Sabían ustedes que la palabra hebrea “Jehová”, que nosotros traducimos como “Señor”, significa: “El auto-existente”, pero que viene de un palabra que significa “volverse conocido”? Así que, Él es el auto-existente que se revela a Sí mismo. Él

es mucho más que el YO SOY. ¡Él es el YO SOY, el que se da a conocer a Sí mismo como el YO SOY! ¡Esto es impresionante! Este es Su Plan; no sólo ser creador en el cielo, sino darle al hombre una continua y creciente auto-revelación, para que pueda conocerlo a Él. Así, pues, aquellos de ustedes que investigan palabras bíblicas, estoy segura que saben que uno de los significados de “apokalupsis” o “revelar”, significa “mostrarSE”. Lo maravilloso de esto es, que el hombre no sólo conocería lo que había en el corazón de Dios, sino que participaría del Plan de Dios y experimentaría la plenitud de todo lo que Él se había propuesto.

El ministerio del apóstol Pablo para la iglesia era, anunciar la Palabra.

- **Colosenses 1:26-28** dice, *“El misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre”*.

Notemos que no había muchos misterios, sino UNO: El Plan; el Propósito que había estado escondido y que ahora se hacía manifiesto. Éste no es sólo para ser conocido teológica o intelectualmente, sino para ser experimentado: Lo que es en el cielo, siendo visto y conocido en la tierra, de hecho, en un pueblo. Pablo resume todo esto en una pequeña pero asombrosa frase. Cristo; pero no sólo Cristo como el Misterio que ha venido a la tierra, sino **CRISTO EN USTED**. Cristo dándose a conocer EN USTED como la Verdad del Plan eterno de Dios, y obrando todo el Plan en usted por medio de Su residente Espíritu eterno. Esta es la Gloria que había sido prometida, venida ahora en la Persona de Gloria en usted.

Amigos, ¡este es el Plan de Dios! Él planeó dárnoslo a conocer y no mantenerlo escondido. Estuvo escondido por un tiempo, pero después de que Jesús resucitó, Él envió al Espíritu de Verdad al mundo y a los corazones el Día de Pentecostés con ese propósito: QUE USTEDES PUEDAN CONOCER; que ustedes puedan comprender lo que ES. Es todo lo que Dios planeó y se propuso desde el principio, y es todo lo que lo complace.

- **Efesios 1:8-9, 11** dice, *“que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad,*

según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo...habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad”.

Dios siempre está obrando con esto en mente. Si ustedes no saben lo que Dios ha predestinado, lo que ha planeado, incluso antes del mundo, ¿cómo podrán entender Su obra? Romanos 8:28 dice, *“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”.*

Dios haría que nosotros CONOCIÉRAMOS su obra de acuerdo a SU propósito. Esto es muy importante para nosotros como cristianos, porque si nosotros no conocemos el Plan de Dios, fácilmente seremos engañados. Creemos que todo es acerca de “nosotros”, y “de lo que podamos obtener de Dios”. Muchos de nosotros no podemos discernir entre las “cosas espirituales” y la Verdad del Espíritu. El Espíritu conoce las cosas de Dios, las de este Plan y Su Voluntad, y está obrando en medio de nosotros para darnos a conocer esto.

A menudo decimos: “El Espíritu dice...”, o “El Espíritu me mostró...”, y algunas veces no es el Espíritu, sino nuestra mente carnal en operación; es el hombre tratando de entender las cosas de Dios en términos naturales y con fines naturales. Sin embargo, el conocimiento de la Mente de Dios NO puede venir por medio de sabiduría humana, sólo por medio del Espíritu que conoce la Verdad.

- **1 Corintios 2:9-10,12** dice, *“Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. ...Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido”.*

Esa es la obra del Espíritu en la Iglesia y en nuestros corazones ahora; darnos a conocer estas cosas. Él lo hace por REVELACIÓN; por medio de la revelación de la Persona. El Misterio que es Cristo, sólo puede ser conocido por la revelación que da el Espíritu, y no por las enseñanzas de hombre. Así fue como Pablo llegó al conocimiento de Cristo.

- **Efesios 3:3-5** dice, *“que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu”*.

Recuerden que Pablo, como Saulo, tenía un vasto conocimiento de la religión judía, y guardaba la Ley y los mandamientos religiosos, pero bajo la Ley, vivió en oscuridad y nunca llegó a conocer verdaderamente a Dios, ni Su Plan ni Su propósito. Fue así como, a partir de su amor por Dios, en dicha oscuridad se dedicó a perseguir y a matar a los cristianos, porque según él, ¡ellos estaban en contra de Dios! Para el Saulo bajo la Ley, el Misterio continuaba escondido. Sin embargo, Dios cegó sus tinieblas con una gran luz, y cuando Saulo salió después de tres días sin vista, estaba lleno del Espíritu Santo. El libro de Hechos dice que unas escamas cayeron de sus ojos; fue cuando empezó a ver con la vista de DIOS y a predicar... ¡CRISTO es el Hijo de Dios!

El Misterio le empezó a ser revelado a Pablo y le fue definido en términos de una Persona: CRISTO. Colosenses 2:3 dice, *“en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento”*. Amigos, si nosotros no buscamos y hallamos estos tesoros en Él, ellos continuarán escondidos para nosotros.

Es por eso que estamos hablando acerca de la revelación de una Persona; de la develación y destape de la verdadera esencia de la Persona de Cristo, y de todo lo que ESTE haría por medio del Espíritu de Dios. Esta no es una revelación de cosas espirituales o celestiales, sino de ÉL. Es sobre esta revelación o conocimiento, que Jesús dijo que Él edificaría **SU IGLESIA**.

- **Mateo 16:15-18** dice, *“El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”*.

Cuando Pedro declaró que Él era EL Cristo, EL Mesías, EL Hijo de Dios, no fue una declaración por medio de la religión del hombre, el intelecto del hombre o por

cuidadosas palabras de estudio. Cristo no puede ser conocido en la carne, sino hasta que el Padre lo revele como el Hijo amado, el Prometido, el Libertador y Gobernador que cumple todas las promesas de Dios. Los cristianos de hoy están muy ocupados tratando de construir “sus iglesias”, pero deberíamos estar preocupados por la edificación de SU Iglesia. Y esto no será sobre doctrinas y religión humanas, sino sobre la revelación de Cristo.

Por favor, no dejen de notar que NO es por medio del trabajo del hombre; no es porque yo sea una buena maestra. Yo debo declarar este Misterio, yo debo declarar la Verdad, yo debo declarar ESTA Verdad, pero no puedo “enseñarles” a ustedes la revelación, o “darles” la revelación; y como algunos descubrimos en el libro de los Hechos, el hombre no puede “venderles” esto a ustedes. El Padre es quien debe hacerlo; y lo hace a través de Su Espíritu que fue enviado, el que ahora habita en nosotros con ese Propósito: Mostrarnos toda la Verdad.

El Espíritu de Verdad ha venido; la pregunta es: ¿le hemos permitido mostrarnos la Verdad? ¿Se han vuelto nuestros corazones para verlo a Él, y están dispuestos a dejar la oscuridad religiosa y ver por medio de la Su Luz? El Padre se deleita haciéndolo, pero la condición de nuestros corazones será la que determine si será hecho en nosotros o no.

La “roca” de la que habló Jesús, es la “piedra” a la que Pedro hace referencia en:

- **1 Pedro 2:6-8**, *“Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que creyere en él, no será avergonzado. Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, la piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo; y: piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados”*.

Esta es la revelación de Cristo crucificado, y esta Verdad que ha sido revelada por el Espíritu de Dios, debe establecerse en nuestros corazones.

Esta casa espiritual es la Iglesia del Señor, no del hombre. Inicialmente es establecida y construida sobre la Revelación de Cristo, y sigue siendo mantenida y fortalecida así: Sobre la continua y constante expansión de la revelación del Hijo

de Dios en nosotros. Estoy segura de que ustedes están descubriendo que esta debe ser la base para la unidad y fortaleza en un grupo; especialmente un grupo de cristianos que se une a estudiar. No hay unidad, sólo porque sean cristianos; más bien, esto a menudo causa desunión. El Cuerpo es unido y fortalecido por la REVELACIÓN DE CRISTO QUE ES ESTABLECIDO EN SUS CORAZONES. Si la unión es sólo en la carne, eso se convertirá en desunión, conflicto y confusión. Sin embargo, una verdadera revelación dada por el Espíritu, de la Persona de Cristo tal como el Padre lo conoce y los conoce a ustedes en Cristo, es la única base para la verdadera unidad y comunión. Conforme la revelación de Cristo obre esto en los corazones, el Cuerpo de Cristo se solidificará, fortalecerá y edificará.

Quiero ser clara. Esto no es hecho porque nosotros prediquemos al Jesús histórico, según la carne, por medio de la carne y para los beneficios de la carne. Estoy segura de que todos estamos aprendiendo, que eso nos hace religiosos y que no transforma nuestras almas. El apóstol Juan no declaró a ese Jesús.

- **1 Juan 1:1-3** dice, *“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo”*.

Es en la revelación de Cristo, el que estaba desde el principio, en el que el Padre planeó y se propuso y ahora tiene en el poder de la Resurrección... que nosotros verdaderamente tenemos comunión con el Padre, y el Hijo, y los unos con los otros como el Cuerpo de Cristo.

El Padre va tras el Hijo; el ÚNICO HIJO, y todas las cosas de Dios se hallan y están reunidas en ÉL. Esto fue lo que el Padre planeó incluso desde antes del mundo; *“...reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra”* (Efesios 1:10). Este no es un día en el futuro; es el día en el que Espíritu de Verdad

ha venido y en el que nosotros ahora vivimos. Nosotros ahora estamos bajo la administración del Espíritu, que está aquí para mostrarnos todas las cosas EN CRISTO.

Ojalá hallemos todas las cosas reunidas y comprendidas en Cristo, y que conforme Él nos las revele por medio de Su Espíritu, hallemos que Él es todas las cosas para nosotros. Como dice el apóstol Pablo en:

- **Filipenses 3:12-14**, *“No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”*.

Oro para que esta sea nuestra forma de pensar: Buscar asirnos de esta gloriosa Salvación, que olvidemos todo lo demás, y sólo esperemos que ÉL sea revelado en Su plenitud.

Ojalá nosotros verdaderamente comprendamos que hemos sido introducidos en Cristo; esto es lo que complace al Padre. Por lo tanto, mi oración por ustedes a medida que continúen buscando es, que puedan conocerlo a ÉL; no de acuerdo a las doctrinas e intelecto humano, sino como el Padre lo conoce a Él y como el Espíritu de Verdad lo revela: Como la plenitud del Plan y Propósito de Dios.

Ojalá nos hallemos a nosotros mismos donde el Padre escogió que estuviéramos: **EN CRISTO**. Y como el Padre ha hallado SU satisfacción en Su Hijo, sé que nosotros también, y que nuestras almas sólo desearán más de ÉL.

¡PADRE, REVELA TU HIJO EN NOSOTROS!

Traducido por: Grace Montero.

LA RENOVACIÓN DE LA MENTE

Pasando del Entendimiento del Antiguo Pacto al Entendimiento del Nuevo Pacto.

La última vez que ministré en Costa Rica, compartiendo con una hermana en privado, ella hizo una afirmación interesante y positiva. Mucho de lo que estábamos compartiendo, retaba muchas perspectivas doctrinales tradicionales, ella dijo: 'tenemos que cambiar NUESTRA manera de pensar.' Eso me bendijo, porque es el centro de lo que quiero compartir. Muchas veces no queremos cambiar NUESTRO punto de vista, NUESTRAS doctrinas; y rechazamos cualquier cosa que no se conforme a NUESTRA filosofía y a NUESTRAS creencias Cristianas. La mayoría de estas creencias está basada en un entendimiento natural de las Escrituras, según la doctrina tradicional cristiana, en vez de estar basada en una REVELACIÓN dada por el Espíritu de la Palabra Viva de Dios. De modo que durante este tiempo que compartimos, y mientras se reúnen en los grupos, pidámosle al Señor que nos ayude a cambiar NUESTRA manera de pensar, para que podamos ver y conocer La Verdad de Dios con la mente de Cristo.

Este es el “perfecto” conocimiento que deberíamos buscar, no el conocimiento del hombre, sino el conocimiento de Dios.

- **1 Corintios 13:12**, *“Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.”*

El Apóstol Pablo oraba para que la Iglesia llegara al conocimiento ESPIRITUAL. No solo es memorizar escrituras y doctrinas, sino permitir que el conocimiento de Dios empape nuestros corazones y mentes y nos cambie. Dios no añade a NUESTRO conocimiento, sino que quita nuestro conocimiento para llenarlo de SU Verdad y Persona. Este conocimiento se manifestará con un incremento de

CRISTO en nosotros. El conocimiento espiritual debería guiarnos a la imagen de Cristo; si no lo hace, no le sirve al Propósito de Dios.

La Biblia lo llama “la renovación de la mente”. Los Cristianos están de acuerdo que para llegar a Dios uno debe “nacer de nuevo” por el Espíritu de Dios, pero nuestra Salvación no solo trata con un Nuevo Nacimiento Espiritual. Ahora que hemos recibido la Nueva Vida al ser vivificados por el Espíritu de Dios en nuestros corazones, debemos permitir que esa realidad trate con nuestra mente en el alma. Nuestras mentes debe ser “renovadas” para que se conformen a la Vida Nueva del Espíritu que hemos recibido. Efesios 4:23 dice, “**y renuévense en el espíritu de su mente,**” Pablo amonesta a los creyentes a no vivir en la vanidad de su mente, porque CRISTO es ahora su Vida, y deben ser enseñados por CRISTO.

- **Efesios 4:20-24**, *“Mas ustedes no han aprendido así a Cristo, ²¹si en verdad le han oído, y han sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. ²²En cuanto a la pasada manera de vivir, despójense del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, ²³y renuévense en el espíritu de su mente, ²⁴y vístense del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.”*

Esto es lo que tiene que llevarse a cabo en nosotros. “RENOVARSE” significa hacer de nuevo, reformar, regenerar; y proviene de una palabra que significa 'nuevo'. “Renovado” significa volver a la intención original, al propósito y a la satisfacción de Dios. Sabemos que el primer hombre fue destituido de la intención de Dios y no pudo satisfacer el corazón de Dios. Pero ahora EN CRISTO hay un NUEVO HOMBRE y el espíritu de nuestra mente debe ser reformado y cambiado a la Verdad de Jesús. Esa verdad en NOSOTROS resulta en un Hombre de una Nueva Creación, que tiene una Mente Nueva.

No es un programa de “mejora personal” por medio del cual reprogramamos nuestra mente natural, a que no le gusten las “cosas malas” y a hacer “cosas buenas”. Es la obra del Espíritu y de la Mente de Cristo en nosotros, que somete nuestros deseos, dándose a conocer y reinando en nosotros. La idea no es que “cambiemos”, sino llegar al conocimiento de la Verdad de CRISTO. Ese conocimiento obrando en nosotros nos cambiará. Nosotros no nos cambiamos a nosotros mismos, sino es el poder de CRISTO que obra poderosamente en

nosotros; es por la revelación de CRISTO que somos cambiados. La renovación ahora se lleva a cabo en los creyentes por la revelación de Cristo Resucitado en nosotros. Esto continuará hasta que la meta de Dios sea lograda. La meta es la plena conformidad de nuestras almas a la imagen de CRISTO.

- **Romanos 8:29**, *“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.”*

En la realidad de Cristo y en la Obra de la Cruz, uno tiene que despojarse del viejo hombre con sus obras,

- **Colosenses 3:9-10**, *“No mientan los unos a los otros, habiéndose despojado del viejo hombre con sus obras, ¹⁰y revístanse del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,”*

Este es el NUEVO hombre renovado en el conocimiento de la Nueva Vida, CRISTO. El viejo hombre NO es renovado, está CRUCIFICADO y ha sido desechado. El NUEVO Hombre es renovado y reformado, pero no para hacer una mejor imagen de lo viejo (como quien dice, '¡yo ya no golpeo a mi esposa!'). La renovación se da en conocimiento según la imagen de AQUEL que nos creó en el Nuevo Nacimiento. Ese es el hombre regenerado, que recibe la Vida Nueva como una Nueva Creación, y ahora es partícipe de la Naturaleza Divina. El Hombre Nuevo es Cristo formado en el creyente. Nuestras mentes deben ser reformadas a esta Verdad, y cambiadas por el conocimiento de CRISTO. Dios busca en el Nuevo Hombre (los nacidos de nuevo) la renovación de la imagen de Su Hijo que Adán perdió y que nunca recuperará. El viejo hombre nunca agrada el corazón de Dios, sin importar lo mucho que intentemos ser “buenos” y “parecidos” a Cristo; solo el Hijo agrada el corazón del Padre.

No se trata de decir, 'ahora estudio la Biblia', sino del conocimiento de LA PERSONA DE NUESTRA SALVACIÓN. Por eso debemos aprender a CRISTO, no a nosotros mismos. La Cristiandad hoy está llena de libros y enseñanzas de 'Cómo Ser Una Mejor Persona', pero la realidad es que LA PERSONA está muerta, y “La Mejor Persona” está en nosotros y quiere renovar nuestra mente a ese conocimiento.

- **Colosenses 3:11** dice que en Cristo, “...no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo y en todos.”

Esta es la VERDAD a la que nuestras mentes deben ser renovadas. No se trata de 'Jesús Y yo', ni que yo intente ser un buen Cristiano y haga lo correcto, sino que solo CRISTO sea el todo. Esta es la Verdad de la Obra Consumada de la Cruz: el conocimiento revelado que obra en nosotros, cambiándonos según lo NUEVO que ha venido. “Nuevo” indica algo fresco relacionado con una “edad” y no un periodo de tiempo: sino la “edad” y plenitud de Cristo. La Edad Eterna del Nuevo Pacto en la que ahora vivimos. No se trata de que yo intente **hacer** un mundo mejor, sino que **viva** en la realidad de un mundo “mejor”, la “mejor edad” que ahora ha venido en Cristo. Pero nuestras mentes deben ser renovadas a esa Verdad y a esa realidad AHORA, para que vivamos en esa realidad y la demos a conocer en la tierra.

- **Romanos 12:2**, “No se conformen a este siglo, sino sean transformados por medio de la renovación de su entendimiento, para que comprueben cual es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”

'Transformado' significa cambiado. El “mundo” no cambia, NOSOTROS cambiamos por medio de la renovación de nuestra mente. El PROPÓSITO de esto no somos nosotros, sino Dios, para que nosotros como el Hombre Nuevo, la Nueva Creación en Cristo, vivamos Su Vida en la tierra y que Dios muestre Su Voluntad; y para que conozcamos a CRISTO el todo y en todos. Nuestras mentes tienen que ser renovadas **no** para que “nosotros” seamos mejores ciudadanos o esposos; sino para que el pensamiento perfecto de Dios sobre Su Hijo se dé a conocer en la tierra; para que Él y solo Él sea glorificado. Esta obra se lleva a cabo en los santos.

Este cambio no se da por nuestros esfuerzos ni por el sufrimiento de la carne, sino al volver nuestros corazones para ver a Cristo y al permitirle vivir Su Vida en nosotros, quitando todo lo viejo y estableciendo todo lo Nuevo, SU PERSONA en nosotros.

- **2 Corintios 3:18**, *“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”*

Al contemplarle a cara descubierta (sin el velo de la carne) somos cambiados. Ese cambio es a la imagen (exacta) de Cristo, a la mayor gloria que Cristo es. Esta es una Obra del Espíritu de Dios y no del hombre. El versículo dice, *“de gloria en gloria”* hablando de los dos pactos de Dios. Nuestras mentes deben ser renovadas del entendimiento del Antiguo Pacto al del Nuevo Pacto. Solo entonces andaremos en LA VERDAD como es en Cristo; esto es lo que le agrada al Padre.

Jesús les habla de esto a Sus discípulos cuando les dice que el Padre revela al Hijo.

- **Lucas 10:21-22**, *“En aquella misma hora Jesús se regocijó en Espíritu y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Si, Padre, porque así te agradó. ²²Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel a quién el Hijo lo quiera revelar.”*

Estas son *“todas las cosas”* del Plan Eterno de Dios y de la Vida Espiritual que habían estado escondidas bajo el Antiguo Pacto en tipos y sombras. TODO le fue dado a Cristo para que lo diera a conocer cuando el Padre revelara al HIJO. Jesús continúa hablándoles a Sus discípulos de un cambio que muestra la diferencia entre el entendimiento del Antiguo Pacto y el entendimiento del Nuevo Pacto.

- *“²³Y volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: Bienaventurados los ojos que ven lo que ustedes ven; ²⁴porque les digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que ustedes ven, y no lo vieron; y oír lo que ustedes oyen, y no lo oyeron.”*

Los Profetas y Los Reyes del Antiguo Pacto no podían VER ni oír las cosas que ahora serían vistas y entendidas bajo el Nuevo Pacto.

El problema era el VELO. Bajo el Antiguo Pacto no había un verdadero ver de las cosas de Dios; todo estaba escondido por el Velo, incluso cuando Dios comenzó a

darse a conocer a Israel, lo hacía en una nube; estaba distante e inalcanzable; Dios estaba arriba en el monte y la gente abajo; había límites alrededor de la montaña para evitar que el pueblo se acercara. Dios venía en humo, fuego, en temblores y en trompetas causando gran temor. Este es el entendimiento del Antiguo Pacto de Dios y de Su pueblo. Desafortunadamente muchos Cristianos siguen viviendo en este entendimiento de temor, piensan que Dios está lejos derramando juicios, que no puede ser visto y nadie se puede acercar a Él.

Dios quería darse a conocer y llamó a Moisés para que subiera al monte a hablar con Él; y Moisés recibió la Ley en el Monte Sinaí (Éxodo 34:30-35). Cuando bajó su rostro brillaba, entonces como el pueblo tuvo miedo, pusieron un velo sobre el rostro de Moisés, una pantalla para no ver la gloria que Moisés veía. Cuando Moisés hablaba con el Señor se quitaba el velo, pero delante de la gente se lo volvía a poner. En ese tiempo el pueblo no podía ver a Dios cara a cara, no podía encontrarse con Su Gloria.

El velo fue formalizado en el Tabernáculo y en el Templo, entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo según el diseño del Señor. El velo evitaba que todos, excepto el Sumo Sacerdote, entraran a la gloria y a la presencia de Dios. El velo permaneció en el Templo como un recordatorio de esa separación, HASTA que fuera el tiempo de DIOS de quitarlo. El Sumo Sacerdote entraba al Lugar Santísimo en lugar de Israel, pero Israel no podía experimentar la presencia de Dios. Israel solo podía imaginarse la Gloria de Dios y la Verdad de Su Salvación. Nunca fue algo real ni perfecto para ellos ni en ellos, mientras permaneció el velo. El hombre no podía quitar el velo, pero la obra de LA CRUZ partió el velo en dos, removiéndolo por la muerte de Cristo conforme al Plan Eterno de Dios.

- **Mateo 27:50-51**, *“Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el Espíritu. ⁵¹Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron;”*

Jesús, cuando murió clamó: “CONSUMADO ES”, y con el cumplimiento de la escritura en su muerte, el velo fue destruido del cielo a la tierra, ¡de adentro hacia afuera! El Antiguo Pacto estaba consumado; el velo que evitaba que el hombre entrara a la presencia y a la gloria de Dios fue removido. Ahora el acceso a Dios estaba abierto y un Nuevo Pacto en Cristo Jesús estaba en efecto. La gloria

escondida ahora sería vista, y los tipos y sombras de las cosas escondidas de Dios serían dados a conocer. Ahora había una VISIÓN y un CONOCIMIENTO; esto es completamente diferente a lo que había bajo el Antiguo Pacto.

Es importante considerar que Dios quitó el velo y por medio de la Cruz dio a conocer todas las cosas de Su Plan. Pero en nuestra ignorancia de los caminos de Dios y al aferrarnos a nuestras tradiciones religiosas, en muchas ocasiones hemos vuelto a coser el velo como lo hicieron los judíos en los días de Jesús, para continuar su adoración del “Templo”; y la tragedia es que por esto han negado la Verdad y la Realidad de La Cruz. ¡Han vuelto a poner el velo sobre lo que Dios ha revelado en el Misterio de Su Hijo Jesucristo! Pero Dios ha quitado ese velo y desde entonces los que creen en la Cruz pueden VER la REALIDAD del plan de Dios, no en tipos y sombras, sino en Espíritu y en Verdad; pero tristemente muchos de nosotros, incluso hoy, preferimos aferrarnos a los tipos en vez de aferrarnos a la sustancia de la Verdad. Esto es continuar viviendo en el entendimiento del Antiguo Pacto. Pero ahora EN CRISTO y por lo que Cristo ha hecho, podemos andar en la Luz del Nuevo Pacto y en conocimiento.

El Apóstol Pablo se refiere a esto en:

- **2 Corintios 3:18**, *“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”*

Esto es contemplar sin velo en el Espejo de Dios, viendo la visión de Dios según Su perspectiva. Lo que se necesita es tener el rostro y el corazón descubiertos. El corazón en el entendimiento del Antiguo Pacto **no** podía ver la luz: solo tenían la oscuridad de los tipos y sombras. Pablo iguala todo esto a ver oscuramente, en parte, como un niño.

- **1 Corintios 13:9-12**, *“Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; ¹⁰mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. ¹¹Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre; dejé lo que era de niño. ¹²Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.”*

Solo podemos ver claramente cuando el velo sea quitado y veamos cara a cara y lleguemos al PERFECTO conocimiento en LA PERSONA PERFECTA que ha venido. Significa que en la faz de Jesucristo vemos que Cristo es la perfección de todas las cosas. Es por la visión de Dios que vemos a UNO, y le permitimos llenarnos de Su Persona y mostrarnos la Verdad que Cristo es. Ahora vemos según la perspectiva de Dios y entendemos según SU conocimiento; esto es por la renovación de nuestras mentes a la imagen de Cristo. Es una Obra del Espíritu al revelar a Cristo: es una perspectiva Espiritual de Él.

Esta es la transición que debe suceder en nosotros. Debemos dejar la gloria del entendimiento del Antiguo Pacto con sus tipos y sombras; debemos dejar de esperar un día para que el cumplimiento de todas las promesas de Dios venga; debemos dejar la esperanza de ir a un mejor lugar para tener mejores cosas; debemos dejar la esperanza de ver al Señor cara a cara. Hubo una gloria con eso, pero Pablo dice en 2 Corintios 3 que esa gloria se desvanece y es desechada. Tristemente muchos cristianos todavía permanecen en ese entendimiento; teniendo vistazos de Dios, pero nunca conociendo Su presencia y Su gloria; todavía esperando un día y un lugar a donde ir, pero nunca experimentando el cumplimiento de todas las promesas de Dios. Ese NO es el entendimiento del Nuevo Pacto, y NO es el día al que hemos llegado EN CRISTO por la Obra de la Cruz. 2 Corintios 3:14 dice que el velo es quitado por Cristo, pero el velo permanece en nuestros corazones de la misma manera como fue en el Antiguo Pacto; el velo ciega nuestros ojos a la Verdad y a la realidad de lo que Cristo ya ha hecho.

Hubo un tiempo cuando todas estas cosas estaban escondidas, pero NO es el día en el que vivimos. A pesar de lo que dicen muchos predicadores, la Palabra de Dios nos dice eso, y debemos creer la escritura y el testimonio de Cristo en vez de creerle al hombre.

- **Colosenses 1:26-27**, *“el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,²⁷ a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en ustedes, la esperanza de gloria,”*

La gloria que ellos habían esperado bajo el Antiguo pacto pero que no podían ver, AHORA está aquí y está a la vista, y es CRISTO EN USTEDES, ¡Él es la gloria que se esperaba!

- **Efesios 3:3-5**, *“que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, ⁴leyendo lo cual pueden entender sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, ⁵misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado por sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:”*

Cuando habla de “otras generaciones” se refiere a tiempos del Antiguo Pacto, en el que el misterio no había sido dado a conocer, pero AHORA es revelado por Su Espíritu. Es el misterio de CRISTO que en Su revelación da a conocer todas las cosas.

El velo fue desechado en Cristo, para que sepamos, veamos, entendamos, y experimentemos las cosas que Dios ha preparado. Pero muchas veces por la religión, por la interpretación que hace el hombre de las escrituras dictadas por la carne y la inteligencia humana, el velo permanece en nuestros corazones causando ceguera a la realidad de la Obra Consumada de Cristo por medio de la Cruz. Nada más tiene que suceder, porque la Obra está consumada en Cristo, pero NOSOTROS debemos volver los corazones a CRISTO.

- 2 Corintios 3:16 dice, *“Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará.”*

Debemos volver los corazones a Dios y humildemente reconocer que no le conocemos. Debemos reconocer que nuestras doctrinas tradicionales de la Iglesia son solo enseñanzas de hombres, y que debemos ser enseñados en la Verdad como está en Cristo. Debemos desear la enseñanza del Espíritu de Verdad, del Espíritu de Cristo. Debemos admitir que a menos que Dios nos dé SU Luz, solo estamos andando a tientas en nuestra oscura ceguera, inventando cuentos imaginarios de lo que pensamos que Dios es.

Pero si volvemos el corazón a Cristo y reconocemos nuestra necesidad de que el Espíritu revele a Cristo, el velo de nuestros corazones será quitado, y veremos a cara descubierta y LE veremos y experimentaremos la renovación de nuestra

mente, que se necesita para andar en la VERDAD. Es la Obra de Su Espíritu. El Padre se deleita en revelar a Su Hijo, y no solo las “cosas” Espirituales, sino a la Persona de nuestra Salvación conforme volvemos los corazones a Cristo. Dios nos dará su Luz para que podamos ver, una visión y un conocimiento interno de la Verdad.

- **2 Corintios 4:6**, *“Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciera la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.”*

Todo será en la faz de Jesucristo. Esto es estar “cara a cara”, el encuentro que no podía suceder bajo el Antiguo Pacto, pero ahora EN CRISTO este es nuestro estado, y debemos funcionar en esta Verdad continuamente. Esta es la renovación de nuestra mente que Dios desea obrar en nosotros, para la plenitud de Cristo.

Que nuestros corazones se vuelvan verdaderamente para decir, **PADRE, ¡MUÉSTRAME A TU HIJO! ¡REVELA A TU HIJO EN MÍ!**

Traducido por: Germán Domínguez.

OÍR, VER, CONOCER

Pienso que todos estamos de acuerdo que la mayor necesidad de la Iglesia de hoy, es el CONOCIMIENTO. Tenemos una Salvación grande y gloriosa, que está completa y asegurada por La Obra de Cristo en La Cruz, pero tristemente muchas veces no hemos llegado a ese conocimiento. Seguimos esperando que un día, cuando pasemos por la muerte natural, se cumpla la Salvación, en vez de vivir la realidad de la Salvación ahora. No solo es importante llegar a la Salvación, sino a su conocimiento.

Pablo expresó en sus oraciones, esa necesidad para la Iglesia de ese entonces y también para nosotros; no como un conocimiento intelectual, sino el alma conociendo absolutamente, percibiendo, consciente, entendiendo, segura, completamente familiarizada, reconociendo y teniendo determinación.

- **Efesios 1:17-18**, *“para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, les dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, ¹⁸alumbrando los ojos de su entendimiento, para que sepan cuál es la esperanza a que él los ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,”*
- **Efesios 3:17-19**, *“para que habite Cristo por la fe en sus corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, ¹⁸sean plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, ¹⁹y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que sean **llenos de toda la plenitud de Dios.**”*

Siempre es para un PLENO conocimiento, una vivencia, un conocimiento íntimo que da El Espíritu cuando revela a Cristo como nuestra Salvación; la Sustancia y Verdad de la Nueva Vida; la plenitud que Dios ha preparado para nosotros. NO es conocer cosas espirituales, sino La Persona de nuestra Salvación. Dios desea que lleguemos a la plenitud del conocimiento del Hijo de Dios, comprendiendo como

Él comprende, y que andemos en la REALIDAD de la Obra Consumada de la Cruz. Este conocimiento no se da leyendo ni memorizando la Biblia, aprendiendo doctrinas de hombre ni religión. Pablo dijo que por medio de la revelación, Dios le dio a conocer el Misterio de Cristo. Hay corazones sinceros y hambrientos que desean este conocimiento, pero que frustran cuando intentan lograrlo por esfuerzos humanos. Esta es La Obra del Señor, no del hombre.

Hay un orden necesario en los que desean crecer en El Señor. Por eso hablaremos de **OÍR, VER Y CONOCER**: la condición del corazón, la tierra donde El Espíritu obra para llevarnos al pleno conocimiento de todas las cosas en la faz de Cristo. La Iglesia es débil y le falta conocimiento, porque ni oímos ni vemos según la Mente del Señor; por eso nuestras vidas son tan inestables, porque no pasamos tiempo en las escrituras ni delante del Señor, para obtener su entendimiento; de modo que dependemos de la sabiduría del hombre.

Llegar al conocimiento de DIOS nos fortalecerá y estabilizará, para ser los testigos de Cristo que Dios desea en la tierra. Pero Dios obrará en este orden: primero oír, luego ver y luego conocer. Y aunque no diremos mucho acerca de esto, el corazón puede aceptar o rechazar la obra de Dios; no endurezcamos el corazón a este proceso si queremos llegar al pleno conocimiento. Esto no se aprende en libros de “Siete Pasos para la Perfección Espiritual” o “Diez Maneras de Ser un Mejor Cristiano”, es una Obra del Espíritu de Dios en el corazón.

Primero, debe haber un **OÍR**.

- **Romanos 10:14**, *“¿Cómo pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?”*
- **Romanos 10:17**, *“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.”*

La fe viene por oír, por la Palabra de Dios. Eso es por el RHEMA: la palabra de Dios que habla el sujeto del Pensamiento de Dios, CRISTO. No solo es oír escrituras o predicaciones. Primero debe haber una VERDADERA declaración del

Evangelio por medio del Espíritu: la muerte, sepultura y resurrección de Cristo como Obra Consumada, del Plan Eterno de Dios cumplido en Su Hijo, y de lo que Dios vio y determinó desde el principio; no solo declarar prosperidad y bendiciones para mí. Eso es el cristianismo “centrado en mí” que se predica hoy, pero que no es el VERDADERO Evangelio.

Los Apóstoles predicaron La Palabra de Vida.

- **1 Juan 1:1-4**, *“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos tocante al Verbo de vida (note el oír y el ver) ²(porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y les anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); ³lo que hemos visto y oído, eso les anunciamos, para que también ustedes tengan comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. ⁴Estas cosas les escribimos, para que su gozo sea cumplido.”*

Cuando se predica La Palabra de Vida (no solo con palabras sino en manifestación de Vida) habrá un oír que conlleva fe. Muchas veces pensamos que la fe es “ciega”, porque creemos fuertemente, pero la palabra “fe” (Strong's # 4102 – PISTIS) viene de “persuadir”, ser persuadido implicando conocimiento de, acuerdo con, y confianza en Verdad Divina. Para que la “verdadera” fe llegue, la VERDAD Divina debe ser presentada y declarada en La Persona de Verdad: CRISTO, que por medio de la Obra de La Cruz, manifestó la realidad de lo que Dios quiso. En las muchas “palabras” de la escritura, hay una declaración de La Verdad: CRISTO, para que haya un oír de CRISTO. Las escrituras no tratan de nosotros, sino de CRISTO.

- **Juan 5:39**, *“Ustedes escudriñan las Escrituras; porque les parece que en ellas tienen la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí;”*

Sabemos que este no es el oír palabras naturales, sino el oír por el Espíritu de La Palabra de Dios en la Persona del Hijo. Este oír conlleva Vida.

- **Juan 5:24-25**, *“De cierto, de cierto les digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene la vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. ²⁵De cierto, de cierto les digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oigan vivirán.”*

El oír solo palabras nos hace religiosos y no nos lleva a la Vida. Jesús dijo en Juan 6:63, *“El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo les he hablado son Espíritu y son vida.”* Debemos oír LA VOZ DE CRISTO que nos declara al Hijo como La Puerta y El Buen Pastor, Juan 10:27, *“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen,”*. No solo hablaba de los judíos, Juan 10:16, *“También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño y un pastor.”* Habla de La Iglesia conformada por el oír de UNA PERSONA. La Cristiandad está dividida en muchas iglesias y creencias diferentes por la voz religiosa del hombre, pero esa no es la perspectiva ni el plan de Dios.

Debemos oír de UNO, La Verdadera Palabra de Dios, La Persona de Cristo. Pero tristemente muchos corazones desean las doctrinas de hombres, la MENTIRA, y como niños corren de arriba a abajo intentando “oír algo nuevo”, u obtener “una nueva palabra del Señor”.

- **2 Timoteo 4:3-4**, nos advierte *“Porque vendrá el tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, ⁴y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas,”*

Esto describe a muchos creyentes. En la Cristiandad hay muchas voces que afirman ser “la Verdad”, pero que solo son confusión y división; no hay unidad ni paz. No debemos desear palabras, sino **LA PALABRA**, solamente la clara pureza de La Palabra de Vida para crecer en ella.

- **1 Pedro 2:2**, *“deseen, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcan para salvación,”*

“No adulterado” no significa “de buenas intenciones”, sino que no puede ser engañado ni adulterado con los pensamientos del hombre añadidos o sustraídos de la Verdad de Dios. Tengamos cuidado de las cosas que oímos. Solo porque alguien dice “Jesús” no significa que hable LA VERDAD EN CRISTO.

Por eso Jesús decía, “...*El que tiene oídos para oír, oiga.*” (Marcos 4:9). En Apocalipsis añade, “...*lo que el ESPÍRITU dice a las iglesias.*” Y hay maravillosas promesas para aquellos que oyen lo que el Espíritu dice. Dios desea que oigamos Su Voz.

- **Apocalipsis 3:20**, “*He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.*”

Si deseamos crecer en el Señor, esta debe ser la condición de nuestro corazón: oír lo que el Espíritu le dice a la Iglesia. Hebreos dice que si hoy oímos SU VOZ, no endurezcamos el corazón a La Verdad. El Espíritu de Verdad declarará La Verdad en la Persona de Verdad: Cristo. La Voz que habla del cielo siempre dice, “...*Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a ÉL oíd.*” (Mateo 17:5)

Solo quiero advertirles que esta grande y gloriosa Voz trae consecuencias tremendas y terribles.

- **Hebreos 12:25-29**, “*Miren que no desechen al que habla. Porque si no³ escaparon aquellos que desecharon a los que amonestaban en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháramos al que amonesta desde los cielos.²⁶ La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo.²⁷ Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las incommovibles.²⁸ Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;²⁹ porque nuestro Dios es fuego consumidor.*”

Esto viene del Oír verdadero de la Voz de CRISTO, y solo entonces podemos entender la escritura. Jesús dijo a los Judíos en Juan 8:43, “*¿Por qué no entienden*

mi lenguaje? Porque no pueden escuchar mi palabra.” Que nuestros corazones estén atentos a oír a CRISTO, para recibir Su Palabra de Verdad como La Verdad, y permitir que la Verdad obre Verdad en nosotros.

Pero la Obra de Dios no termina con el oír. Debe haber un **VER**. Juan dijo en **Apocalipsis 1:10-12,**

- *“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, ¹¹que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. ¹²Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,”*.

“Me volví”, “regresé”. Debemos regresar a la Perspectiva de Dios, a la persona que Dios mira. Juan se volvió apartándose de sí mismo, de sus circunstancias para ver LA VOZ. Juan quería contemplar, estar consciente, percibir, considerar y obedecer ESTA Voz. Juan quería que El Alfa y Omega, El YO SOY, se diera a conocer. Vemos que la voz estaba en el Espíritu detrás de él, y Juan se volvió para verla, para ver qué tipo de voz era. El único propósito era ver lo que oía; ver al que conversaba con él.

- *“y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, ¹³y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre...”*

Juan permaneció volteado, deseando ver al que hablaba, y vio siete candeleros que representaban la Iglesia, pero buscaba a UNO en medio de ellos, la fuente, la sustancia de La Iglesia, el primero y el último, el Hijo del Hombre en plena manifestación del juicio de la Cruz. (Apocalipsis 1:13-18) Juan no se enfocó en La Iglesia, en los candeleros, como nosotros, sino en AQUEL que hablaba. Juan habló a las Iglesias según la Persona que vio en el ESPÍRITU. Juan escribe Apocalipsis y habla de un VER, y de las grandes y gloriosas consecuencias de la revelación de Cristo, no solo en la Iglesia, sino en el mundo.

Es esencial volverse, pero tristemente no hay mucho de eso en la Iglesia hoy. Sin una verdadera perspectiva ESPIRITUAL del que habla en medio de la iglesia, solo tenemos hombres religiosos que recitan lo que han oído, y para entenderlo fabrican falsas imaginaciones. Eso pasa cuando un alma oye, pero no ve, cuando el conocimiento del hombre interpreta cosas espirituales. La mente natural NO puede entender las cosas de Dios, si no se disciernen espiritualmente.

- **Colosenses 2:18-19**, *“Nadie les prive de su premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal, ¹⁹y no asiéndose de la Cabeza (Cristo)...”*

Dios no tiene “cosas espirituales” que mostrarnos, sino solo a Uno, Su Hijo, y en Él Dios habla y ve todas las “cosas espirituales”. Este era el Plan de Dios desde el principio. Pedro descubrió eso en el Monte de la Transfiguración: no tres tabernáculos ni tres hombres, sino UNO. Ahora debemos OÍR y VER a Jesús solamente, la Persona que Dios quiere que veamos.

Así como el oír no es natural sino espiritual, tampoco lo es el ver. No hablamos de ver al Jesús histórico en la carne. Cuando Jesús fue crucificado, hubo mucha gente que llegó a Jerusalén, no solo por la Fiesta de Pascua, sino porque había oído de Cristo, y comenzaron a creer.

- **Juan 12:20-21**, *“Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar a la fiesta. ²¹Estos, pues se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús.”*

Pero ahora Jesús habla de un ver diferente, mayor, ver la Verdad por medio de la Persona de Verdad, la Cruz. Y ahora todo lo que ellos habían oído y observado bajo el Antiguo Pacto en tipos y sombras, en profecías y promesas, sería VISTO, manifestado y conocido. Sería por medio de LA CRUZ.

- **Versos 23-24**, “...Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. ²⁴De cierto, de cierto les digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere...”

Esto se ve por La Cruz, pero no solo al observar esta muerte con el ojo natural, se tiene que ver espiritualmente por medio de la Revelación del Cristo del que habían oído y que ya había venido.

Vemos esto en Lucas 2 con Simeón. Simeón significa oír.

- **Lucas 2:25-26**, “Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él. ²⁶Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor.”

Él había oído, había llegado a la fe, pero ahora la fe sería VISTA. El corazón de Simeón esperó paciente y continuamente, yendo todos los días al templo porque el Espíritu le había asegurado que vería a Cristo antes de morir. Cada día que pasaba no lo hacía sentirse desilusionado, sino más seguro. Un día llegó al templo guiado por el Espíritu y vio a un bebé como muchos, pero el Espíritu le reveló que ese era Cristo.

- **Versos 28-30**, “él le tomó en sus brazos y bendijo a Dios, diciendo: ²⁹Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, Conforme a tu palabra; ³⁰Porque han visto mis ojos tu salvación,”

Su espera no fue en vano. Cristo se dará a conocer a los corazones que esperan la aparición de Cristo.

- **Hebreos 9:28**, “...aparecerá... para salvar a los que le esperan.”

Cristo no aparece para hacer cosas a favor de nosotros, sino para darse a conocer a como Él es. Después de eso, Simeón estuvo listo para morir. Ese es el efecto de ver a Cristo. Por eso Juan y Ezequiel cayeron sobre sus rostros como muertos. Isaías

dijo, “...!Ay de míj que soy muerto...”, y es siempre El Señor que nos levanta, y se nos da a conocer para Vida Nueva. Ver a Cristo NO nos exalta a nosotros, solo a CRISTO.

Dios quiere llevarnos a este VER, y siempre será en relación a LA CRUZ; el Hijo del Hombre es glorificado y manifestado en Verdad por medio de La Cruz. Los discípulos de Jesús habían oído y creyeron, pero antes de La Cruz este solo fue un oír y un ver natural, ellos no lo conocían en Espíritu y Verdad. Después de la muerte de Cristo en La Cruz, dos discípulos estaban desilusionados y confundidos, razonando juntos e intentando descifrar lo que la muerte significaba.

- **Lucas 24:14-16**, *“E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acontecido. ¹⁵Sucedió que mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó, y caminaba con ellos. ¹⁶Mas los ojos de ellos estaban velados, para no conocerle.”*
- **Verso 21**, *“Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido.”*

Jesús apareció para darles la VISTA al revelarles Su Obra de La Cruz en las escrituras.

- **Versos 25-27**, *“Entonces él les dijo !Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho; ²⁶¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? ²⁷Y comenzando desde Moisés y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las escrituras lo que de él decían.”*

Es importante entender que Cristo será revelado en las escrituras: toda escritura testifica de CRISTO para revelarlo, para que le vemos. Nuestros corazones deben estar fijos en La Palabra, deseando ver a CRISTO. El Evangelio no trata sobre nosotros, sino de CRISTO. Pero aunque los discípulos todavía estaban ciegos,

rogaban que Cristo morara con ellos. Ese es el corazón al que el Señor se da a conocer.

- **Versos 30-31**, *“Y aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, lo partió, y les dio. ³¹Entonces les fueron abiertos los ojos y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista.”*

Ellos recordaron que Cristo partía el pan - hablaba de Su muerte. Es al participar de la muerte, sepultura y resurrección, que nuestros ojos son abiertos para **CONOCER A CRISTO**. Y luego Cristo en cuerpo se desvanece de nuestra vista, y ahora solo lo contemplamos en la Vida, en Poder de Resurrección, en Espíritu, en Verdad. Luego podemos decir como lo hicieron los discípulos en los **Versos 34-35**,

- *“...Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón. ³⁵Entonces ellos contaban las cosas que les habían acontecido en el camino, y cómo **le habían reconocido** al partir el pan.”*

Llegamos al **CONOCIMIENTO** cuando vemos, no con los ojos naturales, sino por medio del Espíritu; al ver a Cristo y a Cristo crucificado según las escrituras. Pablo llegó a ese conocimiento:

- **1 Corintios 9:1**, *“¿No soy yo apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro?...”*

La Biblia no dice que Pablo viera a Jesús antes de que Él muriera, lo que dice es que Cristo se dio a conocer a Pablo en revelación, en Perspectiva Espiritual, al contemplar a Cristo, al verle cara a cara. Lo que Pablo OYÓ y CREYÓ bajo la Ley del Antiguo Pacto, lo llegó a VER y a CONOCER en Cristo. Saulo de Tarso tuvo que ser cegado para que perdiera su perspectiva y su entendimiento religioso; esto también debe suceder en nosotros. El daño más grande que puede sufrir el conocimiento de Cristo es Nuestra religión. Cuando los ojos de Pablo fueron abiertos, vio a la persona que Dios había visto desde el principio, al único que hay que ver. La verdad que Dios nos ha hablado, se nos da a conocer por medio de la

aparición de Cristo, la revelación del Hijo. Solo al contemplar a CRISTO somos cambiados.

- **2 Corintios 3:18**, *“por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”*
- **1 Juan 3:2**, *“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.”*

Con la revelación del Hijo, Pablo comenzó a ver como Dios ve: conocer como Dios conoce. Pablo solo tenía un deseo: Filipenses 3:10, *“a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,”*

Este conocimiento siempre será en relación a La Cruz. Y el corazón de Pablo estaba fijo en llegar al pleno entendimiento de Dios.

- **Versos 12-14**, *“No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. ¹³Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está adelante, ¹⁴prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.”*

Oro para que estas palabras también muevan los corazones de ustedes: que de OÍR pasen a VER y de VER a CONOCER: que lleguen a conocer a Cristo como Vida y no deseen oír, ver ni conocer a NINGUNO QUE NO SEA **CRISTO**. Amén.

Traducido por: Germán Domínguez.